Campamento de juventud para el segundo adviento en Granada

09.12.2018

Del 7 al 9 de diciembre, la juventud de los distritos Centro, Canarias y Sur, se reunieron para el último campamento de juventud del año en el aula de la naturaleza de Ermita Vieja en Dílar – Granada.



Fue el fin de semana en el cual se celebraba el segundo adviento, la oportunidad para vivir de nuevo un nuevo encuentro entre la juventud de estos tres distritos de España. Después de varios campamentos, los jóvenes se conocen un poco más, se fomentan los buenos valores, la amistad y el intercambio de ideas y sentimientos a través de los talleres y reuniones que se viven en los campamentos.

El viernes 7 los jóvenes llegaron desde los más diversos lugares: Canarias, Madrid, Almería, Málaga, etc. El grupo del centro, llegando los primeros a la ciudad de Granada, aprovechó con el Anciano de Distrito Alganza para hacer una ruta por la ciudad. Ya todos en el albergue y después de la cena, se hizo la primera reunión, durante la cual se hablaron diferentes temas relacionados con cómo se aprovecha el tiempo de vida ¿dedicamos el tiempo suficiente a las personas que más amamos? Se hizo también la pregunta ¿Cuándo ha sido la última vez que has dicho de todo corazón a alguien ¡Te quiero!? Los jóvenes después de reflexionar, aportaron sus opiniones que valoraban en gran manera estas ideas ¡Tenemos que reaccionar!, dijeron algunos, “El tiempo de vida se llena a menudo de muchas cosas, pero las más importantes corren el peligro de quedar relegadas a un lado”. Algunos más tarde comentaron “Quiero decir mucho más ¡Te quiero! a las personas que más me importan” “No me quiero arrepentir nunca de no haberlo hecho cuando podía”.

El sábado por la mañana se hizo una excursión, en la cual los más valientes, atravesando un río con agua muy fía, llegaron a un lugar maravilloso con unas cataratas.

De vuelta y después de la merienda en al albergue, se realizó el taller ¡Heme aquí! siendo este el lema que tendrá el DIJ2019 (Día Internacional de la Juventud) del 30 de mayo al 2 de junio de 2019 en Düsseldorf – Alemania. Heme aquí: Dios habla, Heme aquí: Nuestra respuesta al llamado de Dios. Heme aquí: Nuestro posicionamiento, Heme aquí: Nuestra disposición a la colaboración. Las manos simbolizan el dar y el recibir y expresa una emoción: "¡Estoy a tu disposición!" Las manos representan así también los diferentes aspectos del lema: Dios da la mano al hombre, el hombre le tiende a Dios la mano, Dios le coge al hombre de la mano y lo guía, y además, las manos están en señal de colaboración, compromiso o disposición a ayudar... Después de reflexionar juntos sobre este lema, se les plantearon a los jóvenes las siguientes preguntas: ¿Qué sería la Iglesia sin su juventud? ¡Una Iglesia sin futuro! ¿Cómo queréis que sea la Iglesia en el futuro? Los jóvenes se reunieron en grupos para hacer presentaciones que dieran respuesta a estas preguntas, pero relacionándolo siempre con el lema de DIJ2019 ¡Heme aquí! Muy Hermosas y profundas fueron las representaciones que ofrecieron después de la cena. El ¡Heme aquí! ¡Hoy! era el centro, ya que si no estuviéramos hoy dispuestos a dar de nuestra parte, tampoco existiría una Iglesia con futuro, expresaron los grupos. El pensamiento "lo que damos hoy: en tiempo, cariño y dones, es ya necesario porque estamos haciendo el futuro" pudo ser la conclusión que se sacó de este interesante taller.

El domingo por la mañana el Servicio Divino de juventud fue oficiado por el Anciano de Distrito Víctor Alganza. El texto bíblico fue tomado de 1 Samuel 3: 8 una parte " *...y dijo: Heme aquí: ¿para qué me has llamado?"* El Anciano de Distrito Alganza comenzó el Servicio Divino poniendo en el centro el segundo adviento. Un tiempo de la espera de la venida del Señor. Es un periodo de tiempo durante el cual también vale el lema ¡Heme aquí! El Señor debe saber que le estamos esperando, no que solamente nos ocupamos de las cosas de la vida, sino que prepararnos para recibirle también nos ocupa y es esencial en nuestra vida. Esto se hace también estando activo en la comunidad que se prepara.

Refiriéndose al texto bíblico del Servicio Divino, el Anciano Alganza habló de la importancia de que cada creyente reconozca el llamado de Dios. Hizo la pregunta: ¿Y tú, querido joven, reconoces el llamado de Dios? Es así que no siempre se reconoce en seguida, pero Dios tiene paciencia con cada uno. El texto procede del llamamiento de Samuel. Varias veces en la noche escuchó que le llamaban por su nombre, ante lo cual respondía ¡Heme aquí! pensando que quien le llamaba era el sacerdote Eli. Dándose cuenta Eli que quien le llamaba era el mismo Dios, le dio el consejo después de la tercera vez, que respondiera si le volvía a llamar "Habla Señor, porque tu siervo oye". Así lo hizo Samuel y entendió que era Dios que le requería para hacer su voluntad. ¡Querido Joven! a ti te puede llamar el dirigente de comunidad, tu comunidad o la Iglesia, dijo el Anciano Alganza. Pero lo esencial es reconocer que quien te llama es el Señor, porque él también llama a los jóvenes a colaborar. Es muy importante no pensar que solamente llama a los que están capacitados, sino que él capacita a los llamados. Cuando Dios te llama, es porque estará contigo para amarte y para ayudarte en todo. Una vez que un joven puede experimentar la alegría que produce servir a Jesús, ya no podrá volverse a dormir, como le pasó a Samuel. Pero aún una pregunta ¿Para qué te llama Dios? Primero para tu propio bienestar. Te quiere dar una pareja, un futuro con tus estudios y trabajo, salud, pero también la ayuda en la fe y que puedas experimentar que está a tu lado con su amor, su consuelo cuando te sea necesario y con su alegría. En segundo lugar te llama para que hagas el bien a tus semejantes: todo empieza con tu familia, con tu pareja, y sigue con los amigos, con los miembros de tu comunidad y con las personas que se cruzan contigo cada día de tu vida. Hay un tercer motivo de este llamado: que puedas dar testimonio de Cristo donde quiera que estés.

Fueron llamados a colaborar: el Evangelista Germán Martyniuk (Almería), el Evangelista Marcelo becerra (Canarias) y el Presbítero César Romero (Madrid).

El mensaje de este Servicio Divino fue:

Aquellos que escuchan y siguen el llamado de Dios ¡No se arrepentirán jamás!

Decir de corazón ¡Heme aquí! es un verdadero acto de valor, pero con consecuencias llenas de bendición.

El campamento se dio por finalizado después del almuerzo. Como el grupo de Canarias no viajaba hasta el lunes 10 por la tarde, tuvieron la oportunidad de pasear por la bonita e histórica ciudad de Granada.








